CUHSO
MAYO 2025 ▪ ISSN 2452-610X ▪ PÁGS. 1-7
RECIBIDO 27/12/2024 - APROBADO 14/05/2025 - PUBLICADO 22/05/2025
DOI 10.7770/CUHSO-V35NI-ART818

RESEÑA

Dependientes, vulnerables, capaces. Receptividad y Vida Ética,2020. Autor: Xabier Etxeberría Mauleon. Ediciones Catarata

Reseñado por

Javier Villar Olaeta[1]

https://orcid.org/0000-0002-7836-669X

Introducción

¿Cabe pensar hoy día en una ética del cuidado y una justicia compasiva ante el sufrimiento, el decrecimiento personal y la muerte? ¿Podría postularse nuestra condición humana moral decisiva de dignidad desde la exploración fenomenológica hermenéutica de los símbolos, textos y relatos que nos constituyen cultural e históricamente y que relevan nuestro ser lábil, expuesto, vulnerable, receptividad- responsividad-alteridad sustancial, en suma, para fundamentar los deberes de convivencia de todos? Este libro del filósofo vasco Etxeberría, editado en medio de una pandemia mundial,

Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional Creative Commons (CC BY 4.0).

1. Magíster en Ética Social y Desarrollo Humano, Magister en Ciencias Religiosas y Filosofía. Profesor de la UC Temuco en la carrera de Administración pública y Director de Vinculación con el Medio de la UCT. Orientado académicamente a la Docencia ética profesional, la Responsabilidad Social Universitaria, la Ética Social, la Innovación Social y el Desarrollo Humano.

que puso en evidencia de forma trágica, una vez más, la vulnerabilidad y fragilidad de los seres humanos, se adentra, apoyado por tres grandes filósofos Ricoeur, Levinas y Wandelfels, en tres tesis: **la receptividad**, lo que recibimos a lo largo de nuestra vida y lo que hacemos a partir de ello y sus impactos; **la responsividad**, como respuesta al impacto y la interpelación que recibimos, donde la recepción le aporta la fuerza y la orientación , en cuanto marco de nuestra libertad receptivo- crítica-creativa; **y la vida ética**, impregnando el entramado de receptividad- responsividad donde la ética es desbordada, en su expresión como vida ética, alcanzando la vida entera de la persona, intersubjetiva y socialmente situada, fungiendo en experiencia ética vital, trabada en una biografía y definitoria de una identidad moral compleja.

La receptividad

En esta primera parte que consta de tres capítulos, el autor analiza la dimensión humana de la receptividad a través del análisis semántico y fenomenológico de conceptos- experiencia, de la receptividad misma, y de sus términos asociados como **la pasividad, la donación, la hospitalidad** y las diversas variables y ámbitos en los que aquella se acota: 1. **la intersubjetiva**, individual y colectiva y 2. la receptividad que nos adviene de **una entidad no humana**, ya sea no viviente o viviente como la de los animales y la naturaleza en general, - donde ubicará, en la mayor dinámica de receptividad responsividad posible, la comprensión del ser humano formando parte de ella en cuanto receptor de sus dones y responsivamente cuidador. Por último, también es fundamental en este ámbito de receptividad para el autor la variable de la receptividad de entidades transmundanas, que alude a la realidad de la espiritualidad/ religiosidad de las personas.

A partir de este análisis Etxeberría postula que la persona es **un ser-para-la-receptividad** en cuanto un ser que precisa recibir, es decir, de una independencia e interdependencia relativa, pero que es también capaz de recibir y por tanto donde sus capacidades subjetivas son acrecentadas por esa capacidad de recibir, a nivel personal, intersubjetivo y social; y por último capaz de responder con iniciativa, es decir, responsivo y responsable. En definitiva, un ser que abierto y necesitado de recibir es capaz, abierto a dar, solidario por tanto desde este sustrato primario.

El análisis de la receptividad compleja en la persona nos remite siempre a **una corporalidad sentiente**, así como a una receptividad emocional. Se trata por tanto de la capacidad de ser impactado sensorial, emocional y cognitivamente tanto por estímulos externos como internos, esto último significando una especie de desdoblamiento o desbordamiento del sujeto en el propio sujeto.

La libertad es una categoría central que se da en esta dinámica permanente de receptividad responsividad en cuanto **intencionalidad**. Es decir, la libertad se ve implicada en el proceso de receptividad en cuanto disponibilidad a la acogida, a la re-

cepción de lo adveniente, sea bueno o malo. Esta libertad nos habla entonces de una actitud receptiva que culminaría en un modo de ser de la persona, en una virtud o una vida virtuosa.

Junto a la intencionalidad, el autor identifica **el acontecimiento** como otra categoría fundamental desde la pasividad fundante de la receptividad. La Receptividad es comprendida, así como acogida o impacto del acontecimiento ya sea dentro de un orden previsto, o como el que desordena dicho orden y fuerza a transformaciones. Es mucho más evidente en el acontecimiento imprevisto en general, en forma de un impactante *pathos* para quien lo vive en el que el yo actuante pasa a ser un *me* al que algo le adviene, que le impide separar lo propio de lo extranjero, lo extraño. En él, soy sujeto, pero no actuante propiamente sino paciente-respondiente.

Es en suma la consciencia de una libertad que parte de lo que nos llega y no de pretensiones de posibilidades y presuposiciones; de lo que encontramos antes de que lo busquemos o lo pongamos. Nuestros proyectos e iniciativas, dirá el autor, emergen de un responder ante un recibir de fuera que nos inquieta, nos fascina, nos hiere, nos motiva.

Finalmente, para el autor, en este análisis de la receptividad responsividad ubicará **la vida ética** resignificando la teoría de las virtudes de Aristóteles (a ello dedicará la tercera parte y conclusiva del libro) y su concepto de vida buena entendida como la vida entera inmersa en sus vicisitudes, capacidades, pero también incapacidades y dependencias/interdependencias. La vida ética pasa a ser un proceso vital, con crecimientos, crisis y decrecimientos. Y en ella el recibir es ya un momento moral latente, fundamental que asienta nuestros horizontes y posibilidades de autorrealización con los otros, la construcción de nuestro modo de ser, los aprendizajes progresivos del ejercicio de la libertad, la convivencia con los demás. En todo ello esta pasividad-receptividad-responsividad-responsabilidad es siempre la propia de un ser humano lábil, a la vez, frágil y capaz, condición que experimenta en concreciones variadas en toda su biografía.

Expresiones existenciales de la receptividad

Esta segunda parte es la más extensa y desarrollada por Etxeberría. Consta de 8 capítulos donde distingue por un lado entre **experiencias más originantes y creativas de la responsividad** ante las dinámicas de la receptividad o pasividad fundamental, ya sea en potencialidad, como lo es la infancia, ya sea en la constitución de un sí mismo identitario desde la vivencia sentimental o ya sea como la conflictividad inserta en el corazón de dicha identidad, en cuanto ejercicio práctico de una libertad tensionada entre las capacidades humanas que apuntan a la actividad y la creatividad- solo posible porque es también capacidad receptiva- y una fragilidad intrínseca a ella que abre al drama y la posibilidad del mal moral.

Por otro lado, destaca el autor aquellas **experiencias que son en un inicio "a nuestro pesar", decisivamente pasividad** y las aborda desde tres perspectivas diferentes: una experiencia ética decisiva y fundante desde el impacto del otro; una experiencia de coacción que soporta un mal donde la respuesta será frente a dicho mal enfrentada a él; la experiencia de la pasividad que implica un daño pero que no es un mal moral en sí y abierto a una vivencia que paradójicamente, puede ser valiosa.

La receptividad abierta al don, tratada de forma particular, es aquella que muestra ambas experiencias de receptividad, y aborda una realidad existencial muy rica y compleja en sí misma: **el don, el perdón y los dones de la Naturaleza**. En sus palabras, de algún modo en esta receptividad aun cuando el momento del *pathos* se da a pesar nuestro, la iniciativa (respondiente pero también anticipatoria) es más consistente frente a él.

Hay tres aportes o consecuencias fundamentales desde estas diversas expresiones existenciales de receptividad-responsividad en torno a esa responsabilidad que surge como identidad ética del sujeto o vida ética, hacia una vida buena en instituciones, en el horizonte de la justicia: **una ética del cuidado, una justicia compasiva y una justicia restaurativa**.

Estos aportes están sustentados en:

1. **Una resignificación de los conceptos de autonomía y de vulnerabilidad**, dejando sin sentido la ficción moderna de un sujeto abstracto, autónomo, independiente e invulnerable pero también reforzando nuestra capacidad y estados de fuerza y vitalidad que se tensionan y también surgen con los estados de vulnerabilidad negativa. Donde, en suma, esta autonomía de una persona lábil no se debe entender como alternativa a la vulnerabilidad sino como su profundización crítica, su afinamiento, es decir, condición y tarea a la vez en lo humano.

2. **Una comprensión integral ética** aun cuando conflictiva del sujeto donde el deber (desde los criterios de la dignidad y la justicia, acorde a los DDHH) y la búsqueda de la felicidad (vivencia y responsividad sentimental), como anhelo de una vida buena de la persona, está impregnado totalmente por la afectividad y que se concretará en las virtudes como el modo de ser auténtico de la persona en su actuar responsivo responsable.

3. **Un ser humano inserto en la Naturaleza**, que lo hace a la vez receptor de dones y cuidador.

4. **Un ser humano impactado** permanentemente por el acontecimiento del otro, en una pasividad radical no buscada pero si afectada que lo desborda y le posibilita emerger como persona capaz de acoger y de responder responsablemente hacia una convivencia justa y buena así como en un **con-vivir** compasivo de cuidados desde la justicia y dignidad de todos los involucrados en los procesos de vejez, enfermedades y cuidados paliativos hacia la muerte. Emerge así una responsividad mayor, la del **con-**

sentir, expresión de la decisión de la libertad que, reconociendo a la vez su capacidad y limitación, acepta lo que no está sujeto a su poder de transformación, donde su libre arbitrio se reduce a la opción de acogida o rechazo. Es una autodeterminación, por tanto, de nuestro modo de afrontarla.

5. **El perdón** como dinamizador de una rehabilitación, sanación y conciliación entre víctimas y victimarios y que abre una vía de justicia restaurativa a nivel social.

6. Los diferentes sentidos que respecto a la finitud y la muerte hablan del **valor fundamental de la espiritualidad** en las personas para vivir vitalmente integrando de una forma creativa y responsiva la realidad de la propia mortalidad.

Receptividad y virtudes

Esta tercera parte dividida en dos capítulos, está centrada en la vida ética. Así, las virtudes son concebidas para orientar y realizar la configuración del modo de ser de la persona, en su sentido más amplio que incluye tanto la iniciativa estricta, como, especialmente, la recepción y la respuesta, la vida ética, que se va construyendo y vivenciando. Se muestran así, las virtudes, abarcadoras de la vida entera, en sus potencialidades y en sus fragilidades, en relación con la consciencia y la capacidad decisoria del sujeto.

Carácter, educación, emoción, cultura, son identificados como caracterizadores de este fondo de receptividad e integralidad de las virtudes. Y como responsividad se da en ellas para el autor la elección, motivada por la admiración y la imitación, para una recreación propia y original de aquellas como nuestro modo de ser singular en un ejercicio fundamental de discernimiento de nosotros mismos y de deliberación. Siendo éste un ejercicio de inteligencia práctica desde la prudencia en la vida cotidiana, siempre abierta y tendiente a lo colectivo, lo común, lo público en términos de realización de la justicia.

Así el autor nos propondrá una serie de virtudes, tales como la humildad, la paciencia, la esperanza, la alegría, el cuidado, la escucha, el consentimiento, entre otras, que emergen, preparan y refuerzan esta dinámica de receptividad responsividad hacia una vida ética y que tomadas de forma articulada e integral son una propuesta de humanización y plenitud de las personas, individual y socialmente.

Epílogo

La pretensión del libro, a mi entender logrado, es, según el autor, que motive y oriente su aplicación en las realidades personales y sociales con pautas clarificadoras e interpretativas de lo humano y de la vida ética que late en ello, desde el tratamiento de una receptividad existencial, la que todas las personas experimentamos, aquella en la que nos confrontamos con conductas diversas, la que de modo decisivo somos.

El autor sugiere, por último, encauzar esta propuesta hacia las éticas aplicadas, desde las generales, como las mostradas en el texto, de una ética del cuidado y la justicia compasiva ante el sufrimiento, el decrecimiento personal y la muerte hacia lo particular de la educación, la bioética, las profesiones del cuidado y en general de las éticas profesionales como un saber transversal a todas ellas.

CUHSO

Fundada en 1984, la revista CUHSO es una de las publicaciones periódicas más antiguas en ciencias sociales y humanidades del sur de Chile. Con una periodicidad semestral, recibe todo el año trabajos inéditos de las distintas disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades especializadas en el estudio y comprensión de la diversidad sociocultural, especialmente de las sociedades latinoamericanas y sus tensiones producto de la herencia colonial, la modernidad y la globalización. En este sentido, la revista valora tanto el rigor como la pluralidad teórica, epistemológica y metodológica de los trabajos.

Editor
Matthias Gloël

Coordinador editorial
Víctor Navarrete Acuña

Corrector de estilo y diseñador
Ediciones Silsag

Traductor, corrector lengua inglesa
Mabel Zapata

sitio web
cuhso.uct.cl

e-mail
cuhso@uct.cl

licencia de este artículo
Trabajo sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional Creative Commons (CC BY 4.0)

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE TEMUCO